

La ilusión prenavideña : mercadillos de Navidad: la ilusión prenavideña

Autor(en): **Wey, Alain**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **32 (2005)**

Heft 6

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909413>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

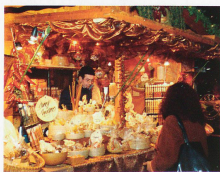
Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Mercadillos de Navidad: la ilusión prenavideña

Las calles y callejas de ciudades suizas, grandes y pequeñas, reviven en Adviento con los puestos y el derroche de luz de los mercadillos navideños, una tradición secular en Alsacia y Baviera, donde nacieron hace siglos, pero con menos de treinta años de historia en Suiza. Una pequeña selección de Alain Wey

La época de los mercadillos navideños se anuncia cuando las noches empiezan a ser más largas. Todo brilla y centellea, y el gélido viento invernal está impregnado de aroma a vino caliente, pan de especias y galletas. Desde noviembre, proliferan como hongos, y quien no sepa que el primer mercadillo navideño de Suiza se instaló hace menos de treinta años en Berna, cree estar ante una tradición antísima. La magia navideña y el comercio corren paralelos, y si además el entorno es auténtico, se crea automáticamente el ambiente propicio.

En la hembra de una casa de madera chisporrotean las llamas, y una costumbre centenaria despierta recuerdos felices. En Adviento se abren los corazones y los brillantes ojos infantiles se recrean sin descanso en los cuentos. Sucedidos aromas y olores que ya creíamos olvidados garantizan que no descuidemos los



Amplísima oferta

placeres terrenales. Acá se hacen velas a mano, allá es Papá Noel quien recibe en audiencia. Tratar de hacer un recuento de los mercadillos navideños de Suiza sería una tarea interminable. En la última década, su popularidad ha ido ganando terreno. Tanto si son grandes como pequeños, más o menos auténticos, lo cierto es que han conquistado plenamente el corazón de los suizos. Sus múltiples puestos y casetas de madera animan el invierno, engalanando las callejas. El sueño invernal deja paso a una infatigable actividad. Se compra a discreción, se descubren cosas nuevas, se intercambian impresiones. El tranquilo y contemplativo visitante que se deja envolver por el hechizo de este reino encantado ha relegado al turista apresurado. En buena parte son precisamente estos sencillos puestos de madera



Embrujo navideño para grandes y pequeños

y otros materiales ya casi olvidados los que les prestan este embrujo.

Papá Noel entre el lago y las montañas

Un bello ejemplo de un mercado navideño muy logrado es el Montreux Noël, de Montreux. Es uno de los más antiguos de la Suiza francesa, y este año estará abierto del 25 de noviembre al 24 de diciembre. Nació hace once años por iniciativa de amigos y comerciantes de la Riviera del Valais, y con sus 120 casetas de madera y sus productos de artesanía atrae a tantos visitantes como pocos otros en Suiza. Con el lago Lemán y las montañas de tefón de fondo, ofrece al visitante numerosas atracciones, como «El mágico mundo de Papá Noel», cuya oficina está a 2032 metros de altura, en Rochers de Naye, y tiene un taller de juguetes en la Plaza del Mercado de Montreux. Otros atractivos son el «Jardín Mágico», la «Aldea de los Leñadores» y varios «Animales». De esa miriada de colores, tonos e imágenes emana un encanto especial. En 2004 lo visitaron unas 300.000 personas, 70.000 más que en 2002. Yves Cornaro, presidente del mercado navideño, cree que con dichas cifras se ha tocado techo. En su opinión, sería muy difícil aumentar de capacidad, y calcula que el volumen de negocio oscila entre los 15 y los 18 millones de francos. No es de extrañar, pues, que también los hoteleros de la Riviera del Valais se alegren del éxito de este mercadillo. Pero lo mejor es que el mismo nos lo cuente: «Junto a los del Festival de Jazz, los días del mercadillo navideño son los más animados del año en Montreux. Inicialmente se pensaba que nuestra ciudad atraía a los turistas en verano, no se concebía que también en invierno resul-

tara tan interesante. Con el tiempo, lo que tenía un objetivo comercial, fue haciéndose cada vez más turístico. Ya después de cinco o seis años tuvimos que traer a la gente desde lugares más lejanos. Hoy hacemos publicidad, en Italia, Francia, Alemania e Inglaterra, pero siempre atentos para evitar que el aspecto comercial no predomine sobre las vivencias, la alegría de estar allí y descubrir cosas nuevas paseando.»

De Alsacia a Basilea

El mercadillo navideño de Basilea, asociado al de Montreux, celebra este año sus 26 años de existencia, lo que le convierte en uno de los más antiguos de Suiza. La proximidad geográfica, tanto con Alsacia como con Alemania, favoreció sin duda este proceso, ya que existe una estrecha colaboración con Colmar, Mulhouse y Friburgo junto al río Breigau, reflejada en su folleto conjunto. En 120 puestos y casetas de madera se exponen productos agrícolas y de artesanía a la venta, procedentes de la región de Basilea y la Selva Negra. Del 29 de noviembre al 23 de diciembre, cientos de miles, incluso quizá sean entre tanto un millón, unos desde las inmediaciones, otros desde muy lejos, acuden al mercadillo de la Barfüsserplatz de Basilea. «Todo el que tiene algo que hacer en el centro de la ciudad recala aquí», opina Beat Wüthrich, responsable de la organización. Un panadero de Dresden hornea aquí sus bollos de Navidad con uvas pasas, los llamados «Stollens» de Dresden. Y como él, muchos artesanos, por ejemplo los sopladores de vidrio, han trasladado sus talleres a la Bar-

rüsserplatz. Durante este tiempo, ofrecen sus servicios dos restaurantes nacidos allí: el Alpen, con su Rösti navideño, y el Zum Engel. La calle con adornos navideños más larga de toda Suiza discurre entre la estación alemana, la francesa y la suiza, con todo tipo de placares para la vista y el oído, desde calles adornadas a exposiciones y conciertos.

La capital hechizada

Berna tiene incluso dos mercadillos de Navidad, ambos desde hace 27 años. En la Waisenhausplatz hay del 3 al 29 de diciembre artículos navideños y para el consumo diario en 51 puestos. El de la Münsterplatz, del 3 al 24 de diciembre, ofrece en sus 33 puestos productos artesanales y agrícolas de la región de Berna. Y quien quiera familiarizarse con los placeres culinarios de la cocina bernesa, puede comprar el libro de cocina sobre las especialidades culinarias de los mercadillos navideños berneses «Kochbuch Berner Weihnachtsmärkte». Bern Tourismus hace publicidad sobre estos dos mercadillos en Europa y en Estados Unidos. Incluso algunas agencias de viajes francesas e italianas se sienten atraídas por esta oferta de Berna.

El mercadillo navideño bajo techado más grande de Europa

El vestíbulo de la estación central de Zürich se convertirá entre el 2 de noviembre y el 31 de diciembre en un auténtico mercado de pueblo. El Christkindlmarkt, que este año celebra su 12ª edición, cuenta con unas 150 casetas y un árbol de Navidad de 15 metros de altura. Así, la



Basilea, Barfüsserplatz

estación central de Zürich se convierte durante más de un mes en el mayor mercadillo navideño cubierto de Europa. No es de extrañar que su fama traspase las fronteras, porque por aquí pasan cada día más de 350.000 personas. Entre los expositores hay también muchos extranjeros: rusos, franceses, sudamericanos, alemanes, austriacos, italianos y japoneses.

Navidades internacionales

Por octava vez se celebra este año el mercadillo navideño internacional de Ginebra, del 25 de noviembre al 24 de diciembre, una plataforma de presentación para expositores suizos y de otros países de Europa. Un desfile navideño con artistas del Cirque de Noël, que actuará durante una semana en la planicie frente al Plainpalais, recorrerá toda la ciudad. Entre las numerosas atracciones se muestra cómo se fabrica el chocolate, y para los niños se organiza un concurso de pintura.

Suiza central, cuna de los mercadillos navideños

En ninguna otra parte de Suiza hay tantos mercadillos navideños como en la Suiza central: Lucerna, Einsiedeln, Willisau, Brunnen, Stans —donde se celebra por 14ª vez— e incluso el monte Pilatus tiene su mercadillo navideño. En la pequeña ciudad monacal de Einsiedeln, en el cantón de Schwyz, se ha elegido un lugar particularmente impresionante para el mercadillo: la plaza frente al espléndido monasterio benedictino del siglo XVIII. Entre el lago Sihl al este y las montañas del Hoch Ybrig al sur, a este bello paraje acuden entre el 26 de noviembre y el 4 de diciembre entre 10.000 y 12.000 visitantes. Este año, el tercero desde su existencia, unos 150 puestos y casetas hechizarán el entorno, y los visitantes tendrán también oportunidad de visitar el monasterio. Los amantes de los villancicos disfrutaron de lo lindo los domi-

gos, cuando el coro 90 Stimmen (90 voces) de muestras de su arte. Transportadas por el eco, sus voces angelicales llegan muy lejos.

El 19 y el 20 de noviembre, todo en el monte Pilatus gira en torno al mercadillo navideño y un mundo encantado. Este mercadillo es el más alto de todos los de Europa. A 2.132 metros de altura, unos 50 expositores regionales pondrán allí a la venta sus trabajos artesanales. Esos días, el Drachenberg parece una isla inmersa en un mar de luces, y el cuerno alpino deja paso a la música de Adviento.

La ciudad histórica de Willisau (cantón de Lucerna) celebra su noveno mercadillo navideño con unos 100 expositores, del 1 al 4 de diciembre, en el centro de la ciudad, donde desde la Edad Media hay un mercado semanal. Muy especial es el mercadillo navideño de Brunnen, en el cantón de Schwyz, donde está la cueva ta-



Stans, centro del pueblo

llada en la roca de A. Dettling, unas antiguas bodegas de champán. Más de 40 puestos se apiñan en esta cueva encantada. www.myswitzerland.com

En nuestro paseo por los mercadillos navideños, hemos visitado sólo una pequeña parte de los que existen en Suiza. También San Gall, Winterthur, Friburgo, Bulle, Bremgarten, Brienz, Coira y muchos otros pueblos y ciudades tienen atractivos mercadillos de Navidad impregnados también de ese hechizo tan acorde con nuestra época, con su bello aspecto y gran proliferación de imágenes.

INFORMACIÓN EN INTERNET

Montreux: www.montreuxnoel.ch
 Basilea: www.messen-maerkte.ch
 Berna: www.weihnachtsmarktbern.ch
 Zürich: www.christkindlmarkt.ch
 Ginebra: www.mwsa.ch
 Einsiedeln: www.einsiedler-weihnacht.ch
 Pilatus: www.pilatus.ch
 Willisau: www.christkindlmarkt.willisau.ch
 Brunnen: www.brunnentourismus.ch



En el mercadillo de Montreux



MARCO VENTURA / CONTRASTO
Foto: Emmanuel Adam
Mercadillo navideño frente
al monasterio de Einsiedeln